

*LA
SANTA
TRINIDAD*

*por F. Donald Harris
y R. Harris M.*

Cuadernos de fundamentos 11

**LA SANTA
TRINIDAD**

por F. Donald Harris y R. Harris M

* 1a. Edición: 1971. PAGINAS ORIENTADORAS (México)

Reimpresión: 1992. DIFUSORA DE LITERATURA CRISTIANA
FONAMENTALISTAS (Catalunya-España)

Palabras Previas

El presente trabajo fué publicado por la Editorial "PAGINAS ORIENTADORAS", de Tehuacán, Puebla, México; y es reimpresso con la autorización del autor; el cual también ha tenido la bondad de concedernos permiso para traducirlo al catalán.

La razón de tratar el tema de la "Santísima Trinidad" responde a la necesidad de defender, por la exposición positiva de la Verdad, una doctrina básica del Cristianismo Evangélico que está siendo cuestionada y atacada no sólo desde las sectas, sino desde grupos y personas que se dicen o se han dicho en algún momento Cristianos Evangélicos.

Desde nuestro inicio varios textos de la Santa Palabra de Dios han sido puntos de referencia en nuestra labor: Salmo 11; Salmo 60:4; y Judas 3. En ellos se nos revela un hecho constante ha través de la historia, la acción del diablo y sus instrumentos para destruir los firmes fundamentos de la Palabra de Dios, en su locura de creer que van a poder echar abajo la obra de Dios. En el Salmo 11 se nos dice: "Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?". Y la respuesta que nos da David es contemplar a Dios en majestad, santidad y en juicio; sabiendo que Dios aborrece al malo, mientras que al recto mira su rostro de gracia. Pero también dice la Palabra de Dios que aquellos que temen a Dios, este les ha dado una "bandera que alcen por la verdad", para que el pueblo de Dios se identifique bajo tal signo distintivo y se prepare para la batalla de la fe, de la que habla Judas. La Palabra de Dios se defiende a si misma, pero los que tienen ministerio sobre la Iglesia de Cristo deben denunciar todo error y a aquellos que lo sustentan. "...amonestándoos que contendáis eficazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos".

Ello nos obliga a asumir una actitud combativa por la Verdad de Dios, para alertar a su auténtico Pueblo de la acción que los lobos vestidos como ovejas están realizando ha través de múltiples medios de difusión; distorsionando la doctrina de la "Santísima Trinidad", cuando

no negándola. Aunque alguna de estas presentaciones del error asuma vestimenta de pseudo -cientificismo.

Por ello animamos a estudiar en más profundidad las verdades fundamentales de nuestra Fe Cristiana Evangélica y a preservar "todo el consejo de Dios" en todo el ministerio de enseñanza en las Iglesias locales; examinando doctrinalmente a todos aquellos que en las Iglesias ministran de una u otra forma la Palabra, para que lo hagan conforme a la "Verdad revelada"; no juzgando a las personas por su fama, títulos o facilidad de palabra, sino que juzgar la única regla infalible que es la toda Inspirada Palabra de Dios.

Recordando las palabras de prevención de Pablo: "Empero el Espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios; que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia"... "en los postreros días vendrán hombres amadores de sí mismos... teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella: y a éstos evita" (1a.Tim.4:1,2; 2a.Tim1,2,5). Y las palabras de exhortación del Señor a la Iglesia en Esmirna: "Se fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida" (Ap.2:2,10).

Vuestro en Cristo:

Pastor Antoni Mendoza i Miralles.

INTRODUCCION

La doctrina de la Trinidad no es fácil de comprender pero es un tema apasionante. Ha fascinado a sabios y a santos a través de los siglos, ha sido un tema de estudio y debate en concilios históricos y sigue siendo discutida en todo el mundo. Muchos han afirmado que es una doctrina absurda - irreverente e ilógica- y que como dogma humano es piedra de tropiezo a la razón; otros la defienden con fervor.

Pero, aunque una persona nunca lea historia de la Iglesia ni entable discusión con los que atacan la doctrina de la Trinidad, tarde o temprano, si se dedica a estudiar la Biblia, tendrá que enfrentarse a las dificultades que ella ofrece porque... ¡PARECE QUE EL PROBLEMA ESTA EN LA BIBLIA MISMA!

Cuando acudimos a ella encontramos que enseña que hay un solo Dios:

"...Jehová él es Dios; no hay más fuera de él". (Deut.4:35)

"...Jehová nuestro Dios, Jehová uno es". (Deut.6:4).

"...Jehová Dios de Israel, que habitas entre los querubines, tú solo eres Dios...". (2 R. 19:15).

"Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre". (Zac.14:9).

"...que te conozcan el solo Dios verdadero...". (Jn.17:3).

"...pero Dios es uno". (Gá. 3:20).

Pero, además de esta insistencia en que hay un solo Dios, al leer las Escrituras encontramos que hay tres personas que poseen atributos de Dios, a saber: eternidad, soberanía, omnipotencia, omnisciencia, omnipresencia, inmutabilidad, justicia, santidad y gracia. Al hablar, cada una

de estas personas dice "Yo", y dice "Tú" al dirigirse a uno de los otros dos. Sólo hay un Dios, pero en la perfecta unidad que es Dios hay una eterna distinción entre tres personas que reciben el título "Dios" y "Señor" y a quienes se atribuye la creación.

Usemos nuestras Biblias para comprobar lo afirmado:

Cada uno recibe el título "Dios":

- El Padre es Dios (Ro.1:7).
- El Hijo es Dios (Mt.1:23; Ro.9:5; Heb.1:8).
- El Espíritu Santo es Dios (Hch.5:3,4; Ef.2:22).

Cada uno recibe el título "Señor":

- El Padre es Señor (Mt.11:25).
- El Hijo es Señor (Hch.2:36; Ro.10:9).
- El Espíritu Santo es Señor (2a.Cor.3:17).

Cada uno aparece como Creador:

- El Padre (Is.42:5; 45:18; 1a.Cor.8:6).
- El Hijo (Jn.1:3; Col.1:16; Heb.1:2; 1a.Cor.8:6).
- El Espíritu Santo (Gn.1:2; Job 26:13; 33:4).

Hemos encontrados en los pasajes citados dos verdades aparentemente contradictorias: (1) Hay un Dios; (2) Hay tres personas que son Dios.

La mente humana dice que estas dos afirmaciones son irreconciliables, ambas no pueden ser la verdad.

$$1+1+1=3 \text{ y no encontramos cómo obtener } 1+1+1=1 \text{ (1)}$$

Nuestro problema parece agravarse al saber que la palabra "**Trinidad**" no aparece en la Biblia. Esto lo reconocemos de inmediato, pero usaremos la palabra para referirnos a una doctrina que sí está en la Biblia. Las palabras "omnipresencia" y "omnipotencia" tampoco se hallan en la Biblia; sin

¹ Si multiplicamos en vez de sumar es fácil obtener el resultado que buscamos:
 $1 \times 1 \times 1 = 1$

embargo, nadie se incomoda al usarlas o duda que la Biblia enseña que son atributos de Dios. Si hubiera otra palabra mejor la emplearíamos pero hasta no encontrarla usaremos "Trinidad" para describir lo siguiente:

Hay un solo Dios, pero en esta unidad hay tres personas ². Adoramos a Dios en Trinidad y a la Trinidad en unidad, sin confundir las personas y sin dividir la sustancia. El Padre es una persona, el Hijo es una persona y el Espíritu Santo también es una persona; pero la deidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es una, es igual y es eterna.

Algunos se dan por satisfechos apoyando esta doctrina con 1a. Juan 5:7, "Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno". Más adelante veremos que esta doctrina no se basa ni se resuelve con un solo texto bíblico, sino que parte de la Biblia entera.

² Usamos el término "personas" porque no hay otra palabra mejor en el lenguaje humano, pero aclaramos que no se trata de "personas humanas" que se componen de cuerpo, alma y espíritu. Las tres personas divinas tienen, cada una de ellas, inteligencia, emociones y voluntad propia.

¿COMO DEBEMOS ESTUDIAR ESTA DOCTRINA?

En realidad, la doctrina de la Trinidad sólo ofrece dificultades a los que pretenden saberlo todo, menos sus limitaciones. Si queremos conocer a Dios debemos acercarnos a El con humildad, reconociendo nuestra incapacidad de comprender lo infinito, y buscando ser enseñados por El. Sólo podremos aprender lo que El nos quiera enseñar pues no podemos analizar a Dios en un laboratorio ni reducir lo infinito a una fórmula.

Al buscar a Dios llegamos rápidamente al límite de la capacidad de nuestras mentes. Nos limitan conceptos como tiempo y espacio, cosas que no limitan a Dios pues El los creó.

Al acercarnos a la Doctrina de la Trinidad reconocemos que es un misterio. Pero un misterio no es un absurdo. Es una verdad que está más allá del alcance de nuestra razón, mientras que un absurdo está en pugna con la razón. Recordemos que Dios se deleita en revelar sus misterios al hombre humilde y obediente que se acerca a El con fe (Mt.13:11).

Un absurdo es aquello que contradice una verdad plenamente establecida, algo que va en contra de una experiencia universal, o que se contradice a sí mismo. ¿Tenemos derecho para decir que la doctrina de la Trinidad es absurda? ¿Qué contradicción hay dentro de la doctrina misma?. La Trinidad consiste en tres personas, no en una; consiste en un Dios no en tres. Si se afirma que son tres en el mismo sentido en que son uno, entonces habría contradicción, pero nadie afirma tal cosa. En un sentido son tres, en otro es uno. Por consiguiente no hay absurdo.

Dios sólo puede ser conocido mediante la revelación que hace de sí mismo en su Palabra. No puede ser conocido mediante la investigación. El intelecto no puede descubrir a Dios ya que "*Dios es espíritu*" y por lo tanto sólo puede ser conocido espiritualmente.

"Mas el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente". (1a.Cor.2:14).

El hombre por naturaleza es carnal y a menos que Dios le imparta, por el nuevo nacimiento, una naturaleza divina (Jn. 1:12,13; Ef. 4:19; 2a.P. 1:4) no puede siquiera "ver" el reino de Dios (Jn. 3:3), mucho menos entender las cosas de Dios (1a.Cor. 2:14). Cuando el Espíritu Santo resplandezca en nuestros corazones, sólo entonces podremos obtener el "*conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo*" (2a.Cor. 4:6). Pero aún entonces, el conocimiento es solamente fragmentario. El creyente ha de crecer "*en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador*" (2a.P. 3:18). La oración y el propósito principal de un creyente es seguir "*creciendo en el conocimiento de Dios*" (Col. 1:10).

Sophar le dijo a Job: "Alcanzarás tú el rastro de Dios?. ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?. Es más alto que los cielos: ¿qué harás?. Es más profundo que el infierno: ¿cómo lo conocerás?. Su dimensión es más larga que la tierra, y más ancha que la mar".

Cuando pensamos en los atributos de Dios: su eternidad, su omnipresencia y su omnipotencia nos sentimos anonadados y nos acercamos a El maravillados para adorarle. ¿Cómo podría el hombre adorar a un ser que pudiera analizar y comprender en toda su plenitud?. Demos gracias a Dios por la capacidad parcial que nos ha dado para comprender la revelación de su persona.

Y ahora, como discípulos humildes, acerquémonos a las Escrituras para ser enseñados por ellas acerca de la naturaleza de Dios.

LA TRINIDAD EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

En la revelación que Dios hace de su persona en el Antiguo Testamento, lo primero que quiere enseñar es que es UNO, en contraste con el politeísmo imperante (Romanos 1:21-23 nos explica el porqué de la multiplicación de los dioses). Pero a pesar de este énfasis tan necesario, vislumbramos la doctrina de la Trinidad desde Génesis hasta Malaquías.

1. En un nombre de Dios.

Elohim, que aparece en el primer versículo de la Biblia, es un nombre plural. En el hebreo puede haber singular, dual o plural -tres o más-. Pero lo notable aquí es que este nombre plural, Elohim, va acompañado del verbo bara, en singular. Para algunos esto será un detalle son importancia, pero si aceptamos la autoridad de la Biblia, su veracidad e inspiración plenaria y verbal, no se nos escapará la suma importancia de este testimonio.

No nos sorprende que el nombre de Dios sea un nombre plural ni el encontrar verbos en plural cuando Dios está hablando. Cuando Dios creó al mundo de la nada, no lo hizo porque le era indispensable tener comunión con alguien. Tenía comunión perfecta consigo mismo desde antes de la creación del mundo y no era una comunión unipersonal, sino con el Hijo y con el Espíritu Santo (Jn. 17:5,24). Eternamente Dios es amor, y no puede haber amor sin que haya un amante, un amado y un espíritu de amor entre ellos. Todo esto y más lo contiene el nombre plural Elohim con el cual Dios inicia la revelación de sí mismo.

Un texto favorito de los que rechazan la doctrina de la Trinidad es Deuteronomio 6:4, "*Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es*". Sin embargo al examinarlo a la luz del idioma original se convierte en una de las pruebas más contundentes de la doctrina de la Trinidad. Dice así: "*Oye Israel: Jehová (singular) nuestro Elohim (plural), Jehová un es*".

Del mismo texto descubrimos otro detalle muy notable. La palabra hebrea

que se traduce "uno" (Jehová uno es) es el término "**ehad**" que significa una unidad compuesta. Encontramos un ejemplo de ella en Génesis 11:6, "*He aquí el pueblo es uno*". En el hebreo hay otra palabra que significa uno solo "**yahid**", sin embargo, el Espíritu Santo no la utilizó en Deuteronomio 6:4.

2. Otras evidencias de la gramática.

Al leer la Biblia en castellano frecuentemente encontramos la combinación del plural y el singular en pasajes donde Dios actúa hacia el hombre: "*Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza... Y crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió...*". (Gn.1:26,27).

Al usar la primera persona del plural en el versículo 26 no se trata del plural "editorial" o de majestad, ni tampoco se refiere a una conversación con los ángeles. Ninguna parte de la Biblia nos dice que fuimos hechos a la imagen de los ángeles pero en varias partes encontramos que fuimos hechos a la imagen de Dios y este Dios, como notamos en Génesis 1:6, es un Dios Trino.

Otros ejemplos del mismo fenómeno son:

"Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos...". (Gn.3:22).

"Y dijo Jehová... Ahora pues, descendamos, y confundamos allí sus lenguas...". (Gn.11:6,7).

"Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién nos irá?...". (Is.6:8).

Si en estos pasajes el plural fuera simplemente "editorial" o de majestad, entonces el verbo decir también sería plural pero no lo es, sino singular. En la visión de la gloria de Dios que vio Isaías, dice: "*...han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos*" (Is.6:5). Sin embargo, el apóstol Juan afirma que la gloria que vio Isaías fue de Cristo (Jn.12:41) y el apóstol Pablo agrega que el contacto que tuvo Isaías fue con el Espíritu Santo (Hch.28:25).

3. En la mención de las tres personas.

De tres personas distintas se dice que sacaron a Israel de Egipto: "...*Jehová... fue su Salvador... y el ángel de su faz los salvó... El Espíritu de Jehová los pastoreó...*" (Is.63:7-14).

Dos veces en Isaías el Hijo, como Siervo de Jehová, se asocia con el Padre y con el Espíritu Santo (Is.48:16; 61:1,2; cf. Luc.4:17-20).

"... dice Jehová de los ejércitos... mi espíritu estará en medio de vosotros... y vendrá el Deseado de todas las gentes" (Hag.2:4-7)

En Job 26:13 leemos: "Su *espíritu adornó los cielos*" y en Proverbios leemos que esta obra maravillosa fue hecha por el Padre y el Hijo: "*¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?*". (Pr.30:4).

4. Más de una persona recibe títulos y atributos de deidad.

Que "el **Angel de Jehová**" es Dios y que es uno de los muchos títulos de Cristo como aquel que manifestó a Dios (ángel significa mensajero), es una conclusión lógica derivada de Génesis 16 y Exodo 3:

"Y hallóla el ángel de Jehová... Y díjole también el ángel de Jehová... Díjole aún el ángel de Jehová... Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella había hablado: Tú eres el Dios de la vista...". (Gn.16:7,9,11,13).

"Y apareciósele el Angel de Jehová Y viendo Jehová que iba a ver, llamólo Dios de en medio de la zarza...". (Ex.3:2,4).

En el Salmo 2, Dios promete la vida al que honra al Hijo; Jehová concede al Hijo, su unguido, autoridad y gobierno de toda la tierra. Otros textos comprueban que Dios es el que reinará (Dn.2:44; Abd.21; Sal.45:6,7; Heb.1:8,9).

La profecía de Isaías 9:6,7 es una de las más claras sobre la persona y obra

de Cristo en todo el Antiguo Testamento: "*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado... y llamaráse su nombre... Dios fuerte...*". Este es el título indisputable de la deidad (El gibbor); trazando su uso en el Antiguo Testamento es obvio que se refiere a Jehová mismo.

LA TRINIDAD EN EL NUEVO TESTAMENTO

En el Nuevo Testamento, habiendo Israel aprendido bien el monoteísmo, y habiendo permanecido firme en ello desde la cautividad, encontramos que el énfasis está en la Trinidad. La unida de Dios se menciona en Santiago 2:19, "*Tú crees que Dios es uno; bien haces: también los demonios creen, y tiemblan*". También en 1a. Corintios 8:4, "*...no hay más que un Dios*", y en algunos lugares más. Pero, es muy evidente que el énfasis del Nuevo Testamento está en la revelación del Dios Trino que a la vez es **UNO**. Las tres Personas divinas intervienen en obras maravillosas. Consideremos las siguientes.

1. En la Encarnación.

*"Y respondiendo el ángel le dijo: **El Espíritu Santo** vendrá sobre ti, y la virtud del **Altísimo** te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado **Hijo de Dios**". (Lc.1:35).*

*"...lo que en ella es engendrado, del **Espíritu Santo** es. Y parirá un hijo, y llamarás su nombre **Jesús...** y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado es: Con nosotros **Dios**". (Mt.1:20-23).*

2. En el Bautismo del Señor.

*"...también **Jesús** fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el **Espíritu Santo** sobre él en forma corporal, como paloma, y fue hecha **una voz del cielo** que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me ha complacido". (Lc.3:21,22).*

El Hijo es bautizado, El Padre habla desde el cielo y el Espíritu Santo desciende.

3. En la Obra de Redención.

*"Mas cuando se manifestó la bondad de **Dios** nuestro Salvador... por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del **Espíritu Santo**: el cual derramó en nosotros abundantemente por **Jesucristo** nuestro Salvador". (Tit.3:4-6).*

*"Elegidos según la presciencia de **Dios Padre** en santificación del **Espíritu**, para obedecer y ser rociados con la sangre de **Jesucristo**...". (1a.P.1:2).*

*"¿Cuánto más la sangre de **Cristo**, el cual por el **Espíritu** eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a **Dios**...". (Heb.9:14).*

*"Mas nosotros debemos dar siempre gracias a **Dios**... por la santificación del **Espíritu**... la gloria de nuestro **Señor Jesucristo**." (2a.Ts.2:13,14).*

En el Evangelio de San Juan capítulo 3, uno de los pasajes más usados para anunciar el evangelio, vemos claramente la participación del Trino Dios en la obra a favor del pecador: El Espíritu regenera (vs.3-12); el Hijo redime (vs.13-15); el Padre revela (v.16).

En Lucas 15 tenemos una bella ilustración de la obra redentora del Dios Trino. Observemos que es una parábola (v.3), no tres, pero vemos en ella a tres personas distintas preocupándose por lo que se había perdido.

- a) En primer lugar vemos a un hombre que busca una oveja perdida hasta hallarla, luego la pone sobre sus hombros y la trae a casa con evidente gozo. Este pastor es el Hijo del hombre que vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.
- b) En una segunda parte de la parábola notamos a una mujer que enciende una luz y barre su casa diligentemente buscando una moneda que había perdido. Cuando la encuentra se llena de gozo. Ella ilustra las actividades iluminatorias y persistentes del Espíritu Santo que también se goza cuando el pecador es redimido.
- c) ¿Y qué de Dios el Padre?. Salen sobrando los comentarios pues es muy evidente que es Suyo el corazón amante y misericordioso que perdona y recibe al pródigo.

4. En la Resurrección.

El Padre: *"Al cual Dios levantó" (Hch.2:24); "Mas Dios le levantó de los muertos" (Hch.13:30).*

El Hijo: *"...Destruid este templo, y en tres días lo levantaré... Mas él hablaba del templo de su cuerpo." (Jn.2:19,21). "...yo pongo mi vida, para volverla a tomar... Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar." (Jn.10:17,18).*

El Espíritu Santo: *"Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros." (Rom.8:11). "...vivificado en espíritu..." (1a.P.3:18).*

5. En la Venida del Espíritu Santo.

*"Y yo rogaré al **Padre**, y os dará otro Consolador... Más el **Consolador**, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará..." (Jn.14:16,26).*

*"Empero cuando viniere el **Consolador**, el cual yo **os enviaré** del Padre... Os es necesario que yo vaya: porque si no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuere, **os le enviaré.**" (Jn.15:26; 16:7).*

Tanto el Padre como el Hijo envían al Espíritu Santo.

6. En la Misión de la Iglesia.

*"Por tanto, id, y doctriad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre (no los nombres) del **Padre**, y del **Hijo**, y del **Espíritu Santo.**" (Mt.28:19).*

7. En los Dones dados a la Iglesia.

*"Empero hay repartimiento de dones; más el mismo **Espíritu** es. Y hay repartimiento de ministerios; más el mismo **Señor** es. Y hay repartimiento de operaciones; mas el mismo **Dios** es el que obra todas las cosas en todos." (1a.Cor.12:4-6).*

8. En Saludos Apostólicos.

*"Sin cesar acordándonos delante del **Dios y Padre** nuestro de la obra de vuestra fe, y del trabajo de amor, y de la tolerancia de la esperanza del **Señor nuestro Jesucristo... Por** cuanto nuestro evangelio no fue á vosotros en palabras solamente, mas también en potencia, y en **Espíritu Santo... "** (1a.Ts.1:3,5).*

*"...Gracia sea con vosotros, y paz del **que es y que era y que ha de venir** (el Yo-Soy Jehová) y de **los siete Espíritus** (comp. Is.11:1) que están delante de su trono; y de **Jesucristo... "** (Ap.1:4,5).*

9. En Doxologías.

*"...orando por el **Espíritu Santo**, conservaos en el amor de **Dios**, esperando la misericordia de nuestro **Señor Jesucristo... "** (Jud. 20,21).*

*"La gracia del **Señor Jesucristo**, y el amor de **Dios**, y la participación del **Espíritu Santo** sea con vosotros todos. Amén." (2a. Cor. 13:14).*

10. En la Oración del Creyente.

*"Que por **él** (Cristo) los unos y los otros tenemos entrada por un mismo **Espíritu al Padre**". (Ef. 2:18).*

*"...corroborados con potencia en el hombre interior por su **Espíritu... que** habite **Cristo** por la fe en vuestros corazones... para que seáis llenos de toda la plenitud de **Dios**." (Ef. 3:14-19).*

11. En el Servicio y Alabanza del Creyente.

"...sed llenos del Espíritu... alabando al Señor... dando gracias siempre de todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo" (Ef. 5:18-20).

"...los que en espíritu servimos a Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús..." (Fil.3:3).

"Dada gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis el Espíritu." (1a.Tes.5:18,19).

12. En la Santificación del Creyente.

El Padre: *"... Santificados en Dios Padre..." (Jud.1). "...La voluntad de Dios es vuestra santificación..." (1a.Ts.4:3). "Y el Dios de paz os santifique en todo..." (1a.Tes.5:23).*

El Hijo: *"...santificados en Cristo..." (1a.Co.1:2). "En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesu-Cristo hecha una sola vez" (He.10:10). "Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (He.13:12).*

El Espíritu: *"...en santificación del Espíritu..." (1a.P.1:2). "...por la santificación del Espíritu..." (2a.Ts. 2:13). "...mas ya sois santificados... por el Espíritu de nuestro Dios" (1a.Co.6:11).*

Es interesante notar que cada persona de la Trinidad lleva a cabo la obra de santificación por medio de la Palabra: el Padre (Jn.17:17), el Hijo (Ef.5:26) y el Espíritu Santo (2a.Co.3:18).

13. En la Adopción del Creyente.

El Padre: *"Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesu-Cristo, el cual nos bendijo... habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesu-Cristo a sí mismo..." (Ef.1:3,5).*

El Hijo: "...Dios envió su Hijo... para que redimiese a los que estaban debajo de la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos" (Ga.4:4,5).

El Espíritu: "...más habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre. Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios" (Ro.8:15,16).

14. En la Victoria del Creyente.

El Padre: "¿Pues qué diremos a esto? Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Ro.8:31).

El Hijo: "¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, quien además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros" (Ro.8:34)

El Espíritu: "Y así mismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza: porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles" (Ro.8:26).

15. En las blasfemias del apóstata.

"Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres: más la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada a los hombres. Y cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le será perdonado: mas cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero" (Mat. 12:31-32).

Vemos cómo se distinguen las tres personas de la Deidad en este pasaje. Blasfemia es un pecado contra **Dios**. La primera frase dice que este pecado puede ser perdonado. Cualquiera que dijere alguna palabra contra el **Hijo**, también puede ser perdonado. Sin embargo, blasfemar contra el **Espíritu Santo**, según dice aquí dos veces, no tiene ni tendrá perdón.

Habiendo estudiado esta lista de actividades en las que intervienen

las Tres Personas Divinas, es posible que la próxima vez que uno lea el Nuevo Testamento encontrará referencias a la Trinidad que antes habían pasado desapercibidas. La lista anterior es sólo representativa y no agota todas las referencias que hay. Por lo tanto sugerimos la búsqueda de referencias a la Trinidad en cada una de las epístolas. Por ejemplo, ofrecemos una lista tomada de la epístola a los Efesios:

Cap. 1 En este capítulo la obra redentora se relaciona con el **Padre** (vs.3-6), con el **Hijo** (vs.7-12) y con el **Espíritu** (vs.13-14).

Cap. 2 *"Que por él (Cristo) los unos y los otros tenemos entrada por un mismo **Espíritu al Padre**" (v.18). "En el cual (Cristo) vosotros también sois juntamente edificados, para morada de **Dios en Espíritu**" (v.22).*

Cap. 3 *"...la dispensación de la gracia de **Dios, el misterio de Cristo... ahora** es revelado a sus santos apóstoles y profetas en el **Espíritu**" (vs.2-5). "...corroborados con potencia en el hombre interior por su **Espíritu. Que habite Cristo** por la fe en vuestros corazones...para que seáis llenos de toda la plenitud de **Dios**" (vs. 16-19)*

Cap. 4 *"...un **Espíritu... un Señor... un Dios y Padre** de todos" (vs.4-6). "Y no contristéis al **Espíritu Santo** de Dios... perdonándoos unos a otros, como **Dios** también os perdonó en **Cristo**" (vs.30,32).*

Cap. 5 *"...sed llenos de **Espíritu... dando** gracias siempre de todo al **Dios y Padre** en el nombre de nuestro **Señor Jesu-Cristo**" (vs.18,20).*

Cap. 6 *"...confortaos en el **Señor... Vestíos** de toda la armadura de **Dios... tomando** la espada del **Espíritu**" (vs.10,11,17).*

ILUSTRACIONES DE LA NATURALEZA

El testimonio abundante de las Escrituras es suficiente para el estudiante sincero de la Biblia, ya que aporta contundentes pruebas de la existencia de Tres Personas que ejercen los oficios y poseen los atributos de la Divinidad. Pero Dios, en su infinita sabiduría, ha dejado huellas de Su persona en la creación; la naturaleza refleja algo de la esencia del Creador y comparte su forma de ser.

"Porque las cosas invisibles de él, su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas; de modo que son inexcusables" (Ro.1:20).

Ninguna doctrina se basa en figuras o ilustraciones, aunque hubiera miles de ellas, pero no dejan de tener valor ilustrativo. Lo mismo sucede con los tipos y figuras del Antiguo Testamento y las parábolas del Nuevo: ilustran, más que apoyan, la enseñanza doctrinal de las Escrituras.

Notemos que no todo lo que llamamos UNO en número es estrictamente singular en su naturaleza:

1. El hombre es uno, pero a la vez es espíritu, alma y cuerpo (1a.Ts.5:23; He.4:12).
2. Las dimensiones son masa, espacio y tiempo.
3. El tiempo se divide en pasado, presente y futuro.
4. El espacio tiene altura, anchura y longitud.
5. El sol da luz, calor y energía.

En cada una de estas cosas cada parte es inseparable del entero, pero hay distinción entre las tres partes. Cada una es una cosa y al mismo tiempo es tres. Cuando vemos la luz del sol decimos: Es el sol. Cuando sentimos su calor decimos: Es el sol. Cuando vemos crecer las plantas por la energía que reciben del sol decimos: Es el sol. Cada rayo del sol trae luz, calor y energía. No son tres rayos, es uno solo; pero tiene tres partes u operaciones distintas. Recordemos que *"Dios es Luz"* (1a.Jn.1:5).

QUE RESULTADOS PRACTICOS TIENE ESTA DOCTRINA?

Señalaremos tres: (1) Que esta doctrina está relacionada con la redención del pecador y la expiación del pecado; (2) la adoración al Cristo, (3) que la Trinidad es más que un dogma teológico.

1. Esta doctrina está relacionada con la redención del pecador y la expiación del pecado.

Si Cristo fuera sólo un hombre bueno o un hombre que llegó a ser Hijo de Dios todos estaríamos perdidos. Su muerte no tendría valor infinito. Su vida perfecta no podría ser ni siquiera el sacrificio por un solo pecador. Si Cristo no fuera Dios sería un engaño y un engañador, u como tal hubiera muerto por su propio pecado, ya que frecuentemente declaró que era Dios.

El que estudia la Biblia encontrará inmediatamente que en ella Cristo se presenta como Dios. Hay tres testimonios.

Sus enemigos se dieron cuenta que El enseñaba que era Dios.

"Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro. Entonces, por tanto, más procuraban los Judíos matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también a su Padre llamaba Dios, haciéndose igual a Dios" (Jn.5:17-18).

"Díjoles Jesús: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. Tomaron entonces piedras para tirarle: mas Jesús se encubrió y salió del templo; y atravesando por medio de ellos, se fue" (Jn.8:58-59).

"Respondió Jesús: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál obra de esas me apredreáis?. Respondiéronle los Judíos,

diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; y porque tú, siendo hombre, te haces Dios." (Jn. 10:32-33).

El sanedrín no le condenó por decir que era el Mesías, pues no consideraban que eso fuera blasfemia. Pero cuando afirmó que era el Hijo de Dios el Pontífice rasgó sus vestiduras y dijo: *"Blasfemado ha: ¿qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora habéis oído su blasfemia. ¿Qué os parece?"*. Y la respuesta, unánime del sanedrín fue: *"Culpado es de muerte"*, aplicando la pena establecida en Levítico 24:16 (Mat.26:63-66).

Sus amigos reconocieron que era Dios y le adoraron.

Juan el Bautista dijo: *"He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo"*. Natanael dijo: *"tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel"*. Pedro dijo: *"tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente"*. Tomás se postró ante El y dijo: *"¡Señor mío, y Dios mío!"*. (Jn. 1:29,49; 6:69; 20:28). Un hombre humilde, santo y temeroso de Dios hubiera rechazado estas aclamaciones con horror, pues en caso de no ser la verdad eran las blasfemias más terribles. Pedro y Pablo nos ofrecen ejemplos de esta reacción ante quienes pretendían adorarlos (cf. Hch.10:25-26;14:18). También hay ángeles que rechazaron la adoración, que sólo corresponde a Dios (cf. Ap.19:10; 22:8-9). Cristo no corrigió el pensar de sus amigos. Al contrario, los llamó bienaventurados.

El martirio de Esteban y la conversión de Saulo ofrecen pruebas adicionales a esta gran verdad. ¿Quién sino Dios podría haber ascendido al cielo?. Lo meramente humano (carne y sangre) no puede subir allá. Y ambos vieron a Cristo ante el trono de Dios (cf. Hch. 7:56; 9:5).

No queda la menor duda de que nuestro Salvador aceptó la adoración que sólo se la debe tributar a Dios. Véase Mateo 14:33; 28:9,17; Lucas 24:52; Juan 9:38).

Sus propias palabras lo afirman.

Además de su confesión ante el sumo sacerdote, que ya hemos comentado, el Señor afirmó repetidas veces ser más que un hombre y no menos que Dios; por ejemplo:

"Y decíales: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo" (Jn.8:23).

"Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, a visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos al Padre? " (Jn.14:9).

¿Quién, aparte de Dios, podía atribuirse el título de "**YO SOY**", como lo hace en Juan 8:58, donde dice: *"De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, YO SOY"*. No dijo, "yo era", sino que usó el tiempo presente del verbo. El significado que tenían estas palabras para sus oyentes es muy evidente en su reacción registrada en el versículo 59: *"Tomaron entonces piedras para tirarle"*. Porque "**YO SOY**" es un título de Dios (cf. Ex.3:14).

¿Quién sino Dios podía ser la luz del mundo, el pan de vida, la puerta de la salvación, el pastor, la resurrección y la vida, el único camino al Padre, alfa y omega, principio y fin, el que vive para siempre jamás, el poseedor de las llaves del infierno y de la muerte?.

¿No afirmaba ser Dios al decir que era *"Más que el templo"* (Mt.12:6); *"Señor del sábado"* (Mt.12:8); al añadir un *"nuevo mandamiento"* a los diez (Jn.13:34), cuando Dios había prohibido que se hiciera tal cosa (Dt.4:2; 12:32).

Los que profesan adorar a Jehová y rechazan la deidad del Hijo deben tomar en cuenta las palabras que los condenarán en un día futuro: *"Porque el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dio al Hijo; para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió"* (Jn.5:22-23).

Apreciar la doctrina de la Santísima Trinidad es apreciar la persona de Cristo el Salvador. Esta doctrina da valor a la obra de expiación realizada

en el Calvario y ofrece seguridad eterna a los que nos hemos allegado a Cristo reconociéndolo en El un Salvador y un Señor: Dios, manifestado en carne. ¿Qué es Cristo para Ud.?

2. La Adoración a Cristo.

Ya hemos dicho algo sobre la adoración: No es posible adorar a un ser a quien podemos analizar y comprender plenamente, bajándolo así a nuestro nivel. La doctrina de la Santísima Trinidad es un misterio y al reconocerla como tal nos acercamos humildemente a un Dios más grande que nosotros, impulsados a adorarlo. Decimos con Pablo: "*¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!... A él sea gloria por siglos. Amén*" (Ro. 11:33-36).

Otro resultado práctico es la libertad y confianza que sentimos al adorar a Cristo. El que no acepta la doctrina de la Trinidad no puede adorar a Cristo sin sentir que es un idólatra.

3. La Trinidad es más que un dogma teológico.

Es parte vital de la vida nueva que Dios nos ha dado. Somos hechos participantes de la naturaleza divina y tal vez sólo el estudio de esta doctrina nos ayudará a comprender las riquezas de nuestra experiencia cristiana. Un pasaje que rara vez se estudia a la luz de la doctrina de la Trinidad es el capítulo 17 de Juan . Aquí encontramos la mejor definición Bíblica de lo que es **UNIDAD**:

"Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos. Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa: para que el mundo crea que tú me enviaste. Y yo, la gloria que me diste les he dado; para que sean una cosa; y el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado, como también a mí me has amado" (Jn. 17:20-23).

Lo que Dios quiere hacer con sus redimidos es algo tan maravilloso que el

lenguaje humano no lo puede expresar, ni la mente humana comprender. Dios no sólo perdona, no sólo justifica, no sólo nos recibe como hijos, el pasaje citado nos enseña que nos quiere tan cerca de El como lo está su Hijo unigénito. El quiere estar en el creyente y quiere que el creyente esté en El: dos personas en uno. (cf. Jn. 14:2-3; 15:4-5; 1a.Co. 6:17).

Cuán ciertas son estas palabras: "*... Cosas que ojo no vio, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman. Empero Dios nos lo reveló a nosotros pro el Espíritu...*" (1a.Co. 2:9-10).

CONCLUSIONES

Confiamos que la lectura de estas páginas haya servido para mostrar:

*que la doctrina de la Trinidad **ES BIBLICA**.

*que **ES INDISPENSABLE** para crecer en el conocimiento de Dios: de nuestro Padre celestial, de su Hijo nuestro Salvador y Señor, y del Espíritu Santo nuestro Consolador y Guía.

*que también **ES IMPORTANTE** ya que nos permite apreciar mejor la salvación que Dios ha provisto y que ofrece a los hombres en el Evangelio.

APENDICE

La doctrina de Dios. Del Uno y Trino Dios

(Síntesis Bíblica de Propósitos, Doctrina y Prácticas de la Iglesia Cristiana Evangélica)

Reverentemente, afirmamos con las Sagradas Escrituras, que hay un solo Dios: el Único y Eterno Dios Vivo y Verdadero. (Is.45:21,22; Gn.21:33 y Dt.33:27; 1a.Tim.2:5; 1a.Ts. 1:9; 1a.Tim.6:16).

El Eterno Dios es Uno en Esencia, la cual es Espíritu (Jn.4:24); y es Trino en Personas: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La Sustancia, por ser Espíritu, es Indivisible y subsiste plenamente en las Divinas Personas, que son inconfundibles. (Dt.6:4 comp. con Jn.10:30; Mt.3:16,17 y 20:18-20; 1a.Jn.5:7,8. Nm.6:27 comp. con 2a.Co.13:13).

Por Su Unidad Sustancial, las Divinas Personas poseen los mismos Atributos y la misma Absoluta Perfección, por lo cual están sujetas a desarrollo progresivo alguno. Dios es Perfecto y por ello, Onticamente (o en Su Ser), es Inmutable. (Ex.3:14; Mt.5:48; Stg.1:17; Jn.5:18,21,26; He.9:14; 13:8; Ap.1:8).

Dios es el Único Creador, Sustentador, Soberano Señor y Regidor de todos los seres y las cosas, visibles e invisibles. (Gn.1:1; Neh.9:6; Jer.31:25,26; Col.1:16,17; Ap.4:11).

Solo a Dios adoramos "en espíritu y en verdad": Jn.4:24. (Ex.20:1-7; Lc.4:8; Jn.4:23 con 5:23 y 9:35-38; Ro.1:18-25; Ap.22:8,9).

Otras publicaciones de
"Edicions Cristianes Bibliques":

*Serie "Cuadernos de fundamentos".

*Serie "Reflexión Teológica".

*Serie "Estudio Bíblico".

*Serie "Información y Denuncia".

Escríbenos solicitando el "Catálogo" de publicaciones
y recibirás gratuitamente nuestro boletín trimestral
"Koinonía".

Edicions Cristianes Bibliques

Apartat 10.053

08080 Barcelona-Catalunya (España)

E-mail: amm.ecb@teletel.es

URL: <http://www.geocities.com/ecb-dlcf>



Edicions Cristianes Bibliques
Difusora de Literatura / Cristiana Fonamentalista

Apartat 10053 08080 Barcelona-Catalunya (Espanya)